

! Cuatro leprosos en apuros !

[16 de noviembre]

Objetivo: Motivar a toda la iglesia a la movilización misionera a través de las historias bíblicas.

I. Introducción.

- a. Momento de alabanza.
- b. Honores e ideales de la SJA.
- c. Bienvenida creativa.
- d. Canto tema: "Somos la luz".
- e. Lectura bíblica: 2 Reyes. 7:6.
- f. Momentum de oración.
- g. Participación especial (cantos, poesías, cuadros, etc.).

II. Evaluando y motivando a la iglesia.

- a. Pase de lista.
- b. Desafío. (Hacer énfasis en el estudio de la Biblia y la testimonio).
- c. Anuncios: De la manera más atrayente, anunciar eventos, planes, etc. de la SJA.
Como sugerencia, previamente se puede hacer un video con los anuncios, o un power point.

III. Desarrollo del programa.

- a. Misión RETO. (Realizar una dinámica para mandar un mensaje en whatsapp a todos nuestros amigos).
- b. Participación especial. (Este puede ser un canto acorde con el tema, una poesía, o una dramatización, se sugiere que vaya acorde con el tema que se está abordando).
- c. Conexión bíblica (Realizar de una manera dinámica y creativa).
- d. Testimonio o entrevista: Videollamada con un hermano, misionero, pastor, etc., que haya experimentado un cambio en su vida y que cuente su testimonio de conversión o reportaje alusivo al tema).
- e. Tema.

INTRODUCCIÓN. En el libro de 2 Reyes, capítulo 7, encontramos una historia impactante que, aunque comienza con tragedia, se convierte en un testimonio de la obra milagrosa de Dios a través de cuatro hombres leprosos. En el contexto de este capítulo, la ciudad de Samaria estaba sitiada por Ben-adad, rey de Siria, lo que llevó a una grave hambruna. La

hambrión era tan extrema que las mujeres, desesperadas por la falta de alimentos, llegaron al punto de hacer pactos para comer a sus propios hijos (2 Reyes 6:28).

En las afueras de la ciudad, se encontraban cuatro hombres leprosos, hambrientos y preocupados. En esta tarde, al observar la actitud de estos hombres leprosos, encontramos tres acciones esenciales que la iglesia necesita realizar para activar el trabajo misionero y cumplir fielmente con el encargo de nuestro Señor Jesús.

A. PREGÚNTATE. El texto bíblico dice que estos leprosos se hicieron una pregunta crucial: "¿Qué hacemos aquí esperando la muerte?" Esta pregunta los llevó a la acción y les permitió descubrir los propósitos que Dios tenía para su pueblo.

Como discípulos de Jesús, debemos hacernos preguntas similares: ¿Dónde podemos encontrar un campo de trabajo? ¿Dónde hay personas con quienes compartir la Palabra? ¿Cuál es la obra que el Señor quiere que realicemos? Al formular estas preguntas, abrimos la puerta a una amplia gama de necesidades espirituales y lugares donde podemos marcar la diferencia mediante la colaboración y la ayuda de Dios. Hacer preguntas nos lleva a descubrir nuestro propósito.

La primera invitación es, por lo tanto, que como discípulos de Cristo, nos hagamos preguntas que nos ayuden a entender la tarea que Dios quiere que realicemos en esta urgente obra misionera.

B. LEVÁNTATE. El texto bíblico también relata que estos cuatro leprosos se levantaron al anochecer y decidieron actuar. A pesar de su situación desesperada, su determinación de levantarse los llevó al campamento de los sirios, donde Dios había obrado un milagro. Mientras subían al campamento, Dios hizo que los sirios escucharan sonidos de carros, ruidos de caballos y el estruendo de un gran ejército.

La acción de levantarse les permitió descubrir el milagro que Dios estaba orquestando. Los leprosos nunca habrían sabido lo que Dios tenía preparado si no hubieran tomado la decisión de levantarse y salir de su zona de confort. Esta acción los llevó a descubrir un gran milagro.

La segunda invitación es que, como iglesia y discípulos de Cristo, nos levantemos y salgamos de nuestra comodidad. Esto nos permitirá descubrir los milagros que Dios tiene preparados para aquellos que se aventuran en el trabajo misionero.

C. IDENTIFÍCATE. La tercera acción de estos hombres leprosos fue identificarse. Aunque al principio actuaron por necesidad, tomando alimentos y tesoros, finalmente se dieron



cuenta de que no estaban haciendo lo correcto. Se dieron cuenta de que su buena suerte conllevaba una gran responsabilidad y oportunidad.

Identificarse con su ciudad y con sus compatriotas que sufrían una crisis alimentaria los llevó a compartir sus bendiciones con los demás.

La tercera invitación es que nos identifiquemos con aquellos que necesitan la salvación. Como estos cuatro leprosos, la iglesia debe identificarse con las personas que nos rodean y que aún no han aceptado el evangelio. Debemos reconocer nuestra responsabilidad y oportunidad de compartir el mensaje de esperanza.

CONCLUSIÓN. Hemos aprendido tres acciones fundamentales a través de la historia de los cuatro leprosos:

- Pregúntate.
- Levántate.
- Identifícate.

Estas acciones son esenciales para cumplir la misión de la iglesia. La pregunta final es: ¿Estás dispuesto a cumplir tu misión como discípulo de Cristo?

En nombre del Señor, invito a todos los presentes a comprometerse a llevar a cabo estas tres acciones y a participar activamente en la obra misionera.

IV. Conclusión.

- a. Despedida de sábado.
- b. Canto de despedida de sábado.
- c. Oración final.
- d. Lanzamiento de RETO semanal. Durante toda la semana realiza las siguientes actividades:
 - Hazte la pregunta: ¿Habrà alguien en mi vecindario que no conozca a Jesús?
 - Una vez obtengas la respuesta a tu primera pregunta, planifica un primer encuentro amigable con esa persona que no conoce a Jesús y observa cuáles pueden ser sus necesidades.
 - Basándote en las necesidades que hayas identificado, realiza un segundo encuentro con la misma persona y bríndale apoyo para satisfacer esas necesidades.

Elaborado por:

Ptr. Carlos Santiago Helería López

Asociación Norte de Chiapas